

Julio 17

Profecía contra Moab

Is. 15.1-16.14

1 Profecía sobre Moab.

Ciertamente, de noche fue destruida Ar de Moab,
puesta en silencio.

Ciertamente, de noche fue destruida Kir de Moab,
reducida a silencio.

2 Subió a Bayit y a Dibón,
lugares altos, a llorar;
sobre Nebo y sobre Medeba
aullará Moab;

toda cabeza de ella será rapada
y toda barba rasurada.

3 Se vestirán de ropas ásperas en sus calles;
en sus terrados y en sus plazas
aullarán todos,
deshechos en llanto.

4 Hesbón y Eleale gritarán,
hasta Jahaza se oirá su voz;
por lo que aullarán los guerreros de Moab,
se lamentará el alma de cada uno dentro de él.

5 Mi corazón dará gritos por Moab;
sus fugitivos huirán hasta Zoar,
como novilla de tres años.

Por la cuesta de Luhit
subirán llorando
y por el camino de Horonaim
darán gritos de quebranto.

6 Las aguas de Nimrim
serán consumidas
y se secará la hierba,
se marchitarán los retoños
y todo verdor perecerá.

7 Por tanto, las riquezas que hayan adquirido
y las que hayan reservado,
serán llevadas al torrente de los sauces.

8 Porque el llanto rodeó
los límites de Moab;
hasta Eglaim llegó su alarido
y hasta Beer-elim su clamor.

9 Las aguas de Dimón se llenarán de sangre,
porque yo traeré sobre Dimón males mayores:
leones para los que escapen de Moab
y para los sobrevivientes de la tierra.

1 Enviad cordero al señor de la tierra,

desde Sela del desierto
al monte de la hija de Sión.

2 Y cual ave espantada
que huye de su nido,
así serán las hijas de Moab
en los vados del Arnón.

3 Prepara un plan,
toma una decisión;
extiende tu sombra como noche
en medio del día;
esconde a los desterrados,
no entregues a los que andan errantes.

4 Moren contigo
mis desterrados, Moab;
sé para ellos un escondedero
de la presencia del devastador;
porque el atormentador fenecerá,
el devastador tendrá fin,
el pisoteador desaparecerá del país.

5 Se dispondrá el trono en misericordia
y sobre él se sentará firmemente,
en el tabernáculo de David,
quien juzgue y busque el juicio
y apresure la justicia.

6 Hemos oído de la soberbia de Moab;
muy grandes son su soberbia,
su arrogancia y su altivez;
pero sus mentiras no serán firmes.

7 Por tanto, aullará Moab,
todo Moab aullará.

En gran manera, abatidos, gemiréis
por las tortas de uvas de Kir-hareset.

8 Porque los campos de Hesbón fueron talados,
y las vides de Sibma.

Señores de naciones
pisotearon sus generosos sarmientos,
que habían llegado hasta Jazer
y se habían extendido por el desierto.

Se extendieron sus plantas
hasta más allá del mar.

9 Por lo cual lamentaré con el lloro de Jazer
por la viña de Sibma;
te regaré con mis lágrimas,
Hesbón y Eleale,
porque sobre tus cosechas y sobre tu vendimia
caerá el grito de guerra.

10 Quitado es el gozo y la alegría
del campo fértil;
en las viñas no cantarán

ni se regocijarán;
no pisará vino en los lagares el pisador;
he hecho cesar el grito del lagarero.

11 Por tanto, mis entrañas
vibrarán como un arpa por Moab,
y mi corazón por Kir-hareset.

12 Y cuando aparezca Moab
cansado sobre los lugares altos,
cuando venga a su santuario a orar,
de nada le valdrá.

13 Esta es la palabra que pronunció Jehová sobre Moab desde aquel tiempo;14 pero ahora Jehová ha
hablado, diciendo:

«Dentro de tres años,
como los años de un jornalero,
será abatida la gloria de Moab,
con toda su gran multitud.
Y los sobrevivientes serán pocos,
pequeños y débiles».

Israel será redimido del cautiverio

Miq. 4.6-13

6 »En aquel día, dice Jehová,
recogeré a las ovejas cojas,
reuniré a las descarriadas
y a la que afligí.

7 De las cojas haré un remanente,
de las descarriadas, una nación robusta.
Entonces reinará Jehová sobre ellos
en el monte Sión,
desde ahora y para siempre.

8 Y tú, torre del rebaño,
fortaleza de la hija de Sión,
tú recobrarás el señorío de antaño,
el reino de la hija de Jerusalén.

9 »Ahora, ¿por qué gritas tanto?
¿Acaso no tienes rey?
¿Pereció tu consejero
y te atenaza el dolor como a una mujer de parto?

10 Quéjate y gime, hija de Sión,
como mujer que está de parto,
porque ahora saldrás de la ciudad
y morarás en el campo.

Llegarás hasta Babilonia
y allí serás librada;
allí te redimirá Jehová
de manos de tus enemigos.

11 »Ahora se han juntado muchas naciones en contra tuya,
y dicen: «¡Que sea profanada

y se recreen nuestros ojos a la vista de Sión!». 12 Mas ellos no conocieron los pensamientos de Jehová, ni entendieron su consejo, por lo cual los juntó como gavillas en la era. 13 ¡Levántate y trilla, hija de Sión! Porque haré tu cuerno como de hierro, y tus uñas, de bronce: desmenuzarás a muchos pueblos y consagrarás a Jehová su botín, y sus riquezas, al Señor de toda la tierra».

El reinado del libertador

Miq. 5.1-15

1 «Rodéate ahora de muros, hija de guerreros, pues nos han sitiado y herirán con vara en la mejilla al juez de Israel. 2 Pero tú, Belén Efrata, tan pequeña entre las familias de Judá, de ti ha de salir el que será Señor en Israel; sus orígenes se remontan al inicio de los tiempos, a los días de la eternidad. 3 Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz, y el resto de sus hermanos volverá junto a los hijos de Israel. 4 Y él se levantará y los apacentará con el poder de Jehová, con la grandeza del nombre de Jehová, su Dios; y morarán seguros, porque ahora será engrandecido hasta los confines de la tierra. 5 Él será nuestra paz. Cuando el asirio venga a nuestra tierra y entre en nuestros palacios, entonces enviaremos contra él siete pastores y ocho hombres principales, 6 que devastarán a espada la tierra de Asiria, a filo de espada, la tierra de Nimrod. Él nos libraré del asirio cuando venga contra nuestra tierra y pise nuestras fronteras. 7 El remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos como el rocío de Jehová, como lluvias que caen sobre la hierba,

las cuales no esperan al hombre,
ni aguardan para nada a los hijos de los hombres.

8 Asimismo el remanente de Jacob
será entre las naciones,
en medio de muchos pueblos,
como el león entre las bestias de la selva,
como el cachorro del león
entre las manadas de ovejas,
el cual pasa, pisotea y arrebatata,
y no hay presa que de él escape.

9 Tu mano se alzará sobre tus enemigos,
y todos tus adversarios serán destruidos.

10 »Acontecerá en aquel día, dice Jehová,
que haré matar los caballos que posees
y haré destruir tus carros.

11 Haré también destruir las ciudades de tu tierra
y arruinaré todas tus fortalezas.

12 Asimismo extirparé de tus manos las hechicerías,
y no se hallarán en ti adivinos.

13 Destruiré de en medio de ti
tus esculturas y tus imágenes,
y nunca más te inclinarás
ante la obra de tus manos.

14 Arrancaré de en medio de ti
tus imágenes de Asera
y destruiré tus ciudades.

15 Con ira y con furor me vengaré
de las naciones que no obedecieron».

Lo que el Señor espera del hombre

Miq. 6.6-8

6 »¿Con qué me presentaré ante Jehová
y adoraré al Dios Altísimo?

¿Me presentaré ante él con holocaustos,
con becerros de un año?

7 ¿Se agrada Jehová de millares de carneros
o de diez mil arroyos de aceite?

¿Daré mi primogénito por mi rebelión,
el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?

8 Hombre, él te ha declarado lo que es bueno,
lo que pide Jehová de ti:
solamente hacer justicia,
amar misericordia
y humillarte ante tu Dios.

Mensaje contra el fraude y la mentira

Miq. 6.9-16

9 »La voz de Jehová clama a la ciudad.
¡Es de sabios temer a tu nombre!
“Prestad atención al castigo
y a quien lo establece.
10 ¿Hay aún en casa del impío tesoros de impiedad
y medida escasa que sea detestable?
11 ¿Daré por inocente al que tiene balanza falsa
y bolsa de pesas engañosas?
12 Sus ricos se colmaron de rapiña,
sus moradores hablaron mentira
y tienen en su boca una lengua engañosa.
13 Por eso yo también te debilité,
devastándote por tus pecados.
14 Comerás, mas no te saciarás,
tu abatimiento estará en medio de ti;
recogerás, mas no salvarás nada,
y lo que logres salvar
lo entregaré yo a la espada.
15 Sembrarás, mas no segarás;
pisarás aceitunas,
mas no te ungirás con el aceite;
también uvas, mas no beberás el vino.
16 Has guardado los mandamientos de Omri
y toda obra de la casa de Acab,
y en los consejos de ellos has andado;
por eso yo te entregaré a la desolación,
y a tus moradores a la burla.
Llevaréis, por tanto,
el oprobio de mi pueblo”».

Acaz envía presentes al rey de Asiria para que lo ayude

2 R. 16.8,9

8 Acaz tomó la plata y el oro que había en la casa de Jehová y en los tesoros de la casa real, y envió al rey de Asiria un presente.⁹ El rey de Asiria atendió su petición, pues subió contra Damasco y la tomó, se llevó cautivos sus habitantes a Kir y mató a Rezín.

2 Cr. 28.20,21

20 También vino contra él Tiglat-pileser, rey de los asirios, quien lo sitió en vez de ayudarlo.²¹ Aunque Acaz despojó la casa de Jehová, la casa real y las casas de los príncipes, y lo dio todo al rey de los asirios, este no lo ayudó.

Acaz manda a hacer un altar pagano

2 R. 16.10-18

10 Después fue el rey Acaz a encontrarse en Damasco con Tiglat-pileser, rey de Asiria. Cuando el rey Acaz vio el altar que estaba en Damasco, envió al sacerdote Urías el diseño y la descripción del altar, conforme a todos los detalles.11 Y el sacerdote Urías edificó el altar, de acuerdo con todo lo que el rey Acaz le había enviado de Damasco. Así lo hizo el sacerdote Urías, antes que el rey Acaz regresara de Damasco.

12 Cuando el rey llegó de Damasco y vio el altar, se acercó y ofreció sacrificios en él;13 encendió su holocausto y su ofrenda, derramó sus libaciones y esparció la sangre de sus sacrificios de paz junto al altar.

14 Trasladó el altar de bronce que estaba delante de Jehová, en la parte delantera de la Casa, entre el altar y el templo de Jehová, y lo puso al lado norte del altar.15 Después mandó el rey Acaz al sacerdote Urías: «En el gran altar encenderás el holocausto de la mañana y la ofrenda de la tarde, el holocausto del rey y su ofrenda, asimismo el holocausto de todo el pueblo de la tierra, su ofrenda y sus libaciones; esparcirás sobre él toda la sangre del holocausto y toda la sangre del sacrificio. El altar de bronce será mío para consultar en él».

16 El sacerdote Urías hizo conforme a todas las cosas que el rey Acaz le mandó.17 Luego el rey Acaz cortó los tableros de las basas y les quitó las fuentes; quitó también el mar de sobre los bueyes de bronce que estaban debajo de él y lo puso sobre el suelo de piedra.18 Por causa del rey de Asiria quitó del templo de Jehová el pórtico para el sábado que habían edificado en la Casa y el pasadizo de afuera, el del rey.

2 Cr. 28.22-25

22 Además el rey Acaz, en el tiempo que aquel lo apuraba, añadió mayor pecado contra Jehová;23 porque ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que lo habían derrotado, y dijo: «Puesto que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también ofreceré sacrificios a ellos para que me ayuden». Pero estos fueron la causa de su ruina y la de todo Israel.24 Además de eso recogió Acaz los utensilios de la casa de Dios, los quebró, cerró las puertas de la casa de Jehová y se hizo altares en todos los rincones de Jerusalén.25 Hizo también lugares altos en todas las ciudades de Judá, para quemar incienso a los dioses ajenos, provocando así a ira a Jehová, el Dios de sus padres.

Muerte de Peka, rey de Israel

2 R. 15.30,31

30 Oseas hijo de Ela conspiró contra Peka hijo de Remalías, lo hirió de muerte y reinó en su lugar a los veinte años de Jotam hijo de Uzías.

31 Los demás hechos de Peka, y todo lo que hizo, está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.

738-724 a.C. Reinado de Oseas en Israel

2 R. 17.1-4

1 En el año duodécimo de Acaz, rey de Judá, Oseas hijo de Ela comenzó a reinar en Samaria sobre Israel. Reinó nueve años,2 e hizo lo malo ante los ojos de Jehová, aunque no como los reyes de Israel que habían sido antes de él.

3 Salmanasar, rey de los asirios, subió contra Oseas, quien fue hecho su siervo y le pagaba tributo.4 Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba, pues había enviado embajadores a So, rey de

Egipto, y no pagó tributo al rey de Asiria, como lo hacía cada año, por lo que el rey de Asiria lo detuvo y lo encerró en la casa de la cárcel.